



PICCOLE SUORE MISSIONARIE DELLA CARITÀ  
(Opera Don Orione)  
CASA GENERALIZIA  
Via Monte Acero, 5 – 00141 Roma  
Tel. 06/86.800.328, Fax 86.800.330  
[www.suoredonorione.org](http://www.suoredonorione.org)

Il giorno **12 ottobre 2018** è deceduta a Buenos Aires, presso la Clinica San Camillo

### **la Consorella**



### **SUOR MARIA RAFAELA**

*(Blanca Gregoria Iturria)*

Nata a Dto de Durazno-Uruguay – il 24 dicembre 1925.

Aveva **92** anni di età e **63** di Professione Religiosa.

Apparteneva alla Provincia “N.S. di Luján” – Argentina.

“Sei tu, o cara e santa Chiesa di Gesù, che nel dare alla terra le nostre spoglie mortali, le collochi colla fronte rivolta al cielo, e colle mani congiunte in atto di preghiera, e nelle tue preci vai ripetendo che la morte del giusto è un dolce sonno, che la terra dei morti è la terra della speranza in cui la Croce sta per guida e il Cielo per volta”. (Don Orione)

### **RIPOSA IN PACE!**

*“In tutte le Case dell’Istituto, all’annuncio della morte si reciterà il Salmo 129 e si celebrerà una Santa Messa” (cfr. art. 43 N. G.).*

Sr M. Françoise Ravaoarisoa  
*Segretaria generale*

## SUOR MARIA RAFAELA

¡Gracias, gracias, gracias!

Cualquiera que haya tenido el regalo de compartir un tramo de camino con la Hna. M. Rafaela comprenderá en seguida por qué quise titular así, estos breves trazos sobre la vida de nuestra querida hermanita.

Cuántas veces la habremos escuchado repetir: “gracias, gracias, gracias!” ante el más mínimo o insignificante detalle dirigido hacia su persona. Todo lo agradecía como quien se sabe inmerecedora de nada, porque jamás pretendía nada para sí, tenía una extraordinaria capacidad para captar y salir al encuentro de las necesidades de quien sea... Por eso puedo decir que si alguien me hubiese pedido que describa cómo es una persona descentrada, yo le hubiese dicho: “miren a la Hna. Rafaela”. Hoy diría: “averigüen cómo era la Hna. Rafaela”

Todavía la extraño. Sólo compartí 8 meses de camino con ella, pero todavía la extraño. Cada vez que parte al cielo una hermanita como ella, no puedo dejar de sentir cierta “orfandad”, un sentimiento que, estoy segura, es igual al de los pobres para quienes ella fue madre y hermana.

Me había pedido permiso para ir a uno de los hogares a fin de ayudar a dar de comer, y este acto de misericordia lo sostuvo hasta el día anterior al ACV que la llevó al cielo. ¡Qué silenciosa entrega consumió la vida de esta pequeña hermana, digna hija de Don Orión!

Así, como era ella, sigilosa pero contundente, la luz que trajo a nuestra comunidad sigue encendida en nuestro recuerdo. Yo le pido querida Hermanita que desde el cielo nos ayude a no cansarnos de hacer el bien, a luchar contra la tentación de la “autoreferencialidad”, que apaga la luz de nuestra vocación de caridad. ¡Gracias, gracias, gracias! Hasta el cielo.

***En nombre de sus hermanas de Claypole, Hna. M. Diana + PHMC***